

R.I.P.

P. Jaime Garralda, sj.

Mi hermano Jaime se nos fue. El Sábado 30 de Junio, a las dos y media de la tarde. Hoyo profundo nos dejó.

La importancia de las personas que te importan, se siente con su ausencia. Cuando dejan de estar, comprendes su importancia.

A los que mueren ya de edad, les reciben muchos allá, pero quedan pocos acá para despedirles. Jaime murió a los 96 años, pero en su funeral del 4 de Julio, la iglesia grande de Maldonado estaba abarrotada.

Porque Jaime fue siempre "alma". Pasó por el mundo dando vida y alegría.

Simpático, animado, con un gran don de gentes, siempre "con marcha", emprendedor, "echao palante", líder innato que sabía atraer y delegar. Trabajando mucho, pero sin atosigarse: cuando iba yo de Japón a España, se ponía absolutamente a mi disposición durante toda mi estancia. Miraba a los ojos a los que sufrían, les daba palmadas en la espalda y le daban ellos palmadas en su espalda.

Era, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Era también, en el buen sentido de la palabra, fundamentalista.

Se engancho a Jesucristo y le siguió.

Engancho el fundamento del Evangelio y lo cumplió.

Se engancho a los marginados y con ellos vivió.

Todas sus dotes, todo, lo volco en Cristo. Incluso su ego, su tozudez, su deseo de triunfar y de ser el primero. Todo lo entregó a Cristo y al nucleo de su Evangelio,

Para los que no lo sepan, Jaime, que nació en El Escorial, entró hace 72 años en la Compañía de Jesús. Ayudó mucho a los gitanos en Granada, por lo que le llamaban "el padre de los gitanos". Trabajó con empleados, construyendo, entre otras cosas, siete residencias con capacidad para 600 jóvenes. Durante muchos años

fue consiliario nacional de la Federación de Asociaciones de Viudas. En 1964, estableció en Panamá una red de ayuda para los más necesitados.

En 1966 se fue a convivir con los pobres, en las chavolas^{de} un barrio madrileño: “El Pozo del Tío Raimundo”. Allí vivió durante 16 años entre la pobreza, la enfermedad, el desempleo y la heroína. Seguramente fue en aquel frío húmedo donde se le infiltró el efisema que años después acabaría con su vida.

En 1978 fundó el ONG “Horizontes Abiertos”, para ayudar a la reinserción de los presos que salen de la cárcel.

Colaborando con la Dirección General de Instituciones Penitenciarias, consiguió varias mejoras para los presos, insistiendo en que la cárcel es un centro terapéutico que existe para rehabilitar y no para castigar. En 2007, inauguró en Las Tablas de Madrid, un Centro de rehabilitación para drogodependientes: “Fundación Padre Garralda”.

Con el paso de los años fue delegando a sus colaboradores la dirección de la ONG, con más de mil voluntarios. Él se dedicó a profundizar la espiritualidad de la Fundación, sobre todo inspirando con sus libros.

Ayudó a la integración social de miles de personas, recibiendo importantes y numerosos premios y medallas por su labor.

Pero se fue. Con su equipaje. La vida aquí es el tiempo que recibimos para hacer el equipaje que llevaremos allá.

Equipaje lleno de la alegría que hemos dejado en los demás con nuestro amor. No lleno de nuestras acciones de amor, que sería egocéntrico. Sino del resultado: de la alegría de los seres que recibieron ese amor. La alegría que sintió la anciana a quien cedimos el asiento en el Metro. La del perro que sacamos a pasear. La de las plantas que regamos. A Jaime le gustaban mucho las plantas y los árboles. Las alegrías que Jaime dio a miles y miles. Ese fue su equipaje.

Esas alegrías que llevamos en nuestras maletas más o menos grandes, son souvenirs para el Padre. Regalos que llevamos de nuestro viaje por esta vida, para el Padre que nos recibe de vuelta.

El Padre no las pone en una inmensa vitrina, como los trofeos de un equipo de fútbol. Las recicla y las manda a los que sufren en este mundo. Digo yo. Total, que cada cual va con su maletita.

Sin embargo, el otro día, en el portal del Cielo, San Pedro alucinó. “Pero qué es este escándalo de contenedores!”. Contestaron los ángeles: “El equipaje del P. Jaime Garralda”.

Creemos que Jaime vive. Creemos, sin entenderlo, que, superando el espacio y el tiempo, en el aquí infinito del eterno ahora, en una situación totalmente distinta, el mismo Jaime de siempre, vive. Da la impresión de estar inmóvil, pero también un ventilador a máxima velocidad parece estar inmóvil.

Creémos que ahora sí que es feliz y que le volveremos a encontrar.

Fue muy buena persona y muy buen hermano.

Muchas gracias, un achuchón y hasta luego.

Tu hermano Javi, sj

SERVICIO OFICIAL DIARIO ABC
www.esquelastoprensa.com

†
EL PADRE

JAIME GARRALDA BARRETTO
DE LA COMPAÑIA DE JESUS

FALLECIÓ EN ALCALA DE HENARÉS
EL DÍA 30 DE JUNIO DE 2018
a los noventa y seis años de edad.
Habiendo recibido los Santos Sacramentos.

D. E. P.

Toda la familia de la Fundación Padre Garralda, Borja y Reyes Alberto
ROGAMOS una oración por su alma.

El funeral por su eterno descanso se celebrará (Día) el día de hoy, día 4 de julio, a las veinte horas en la parroquia de San Francisco de Asís (DP) Justitico, calle Sorocato 104, de Madrid.

12

